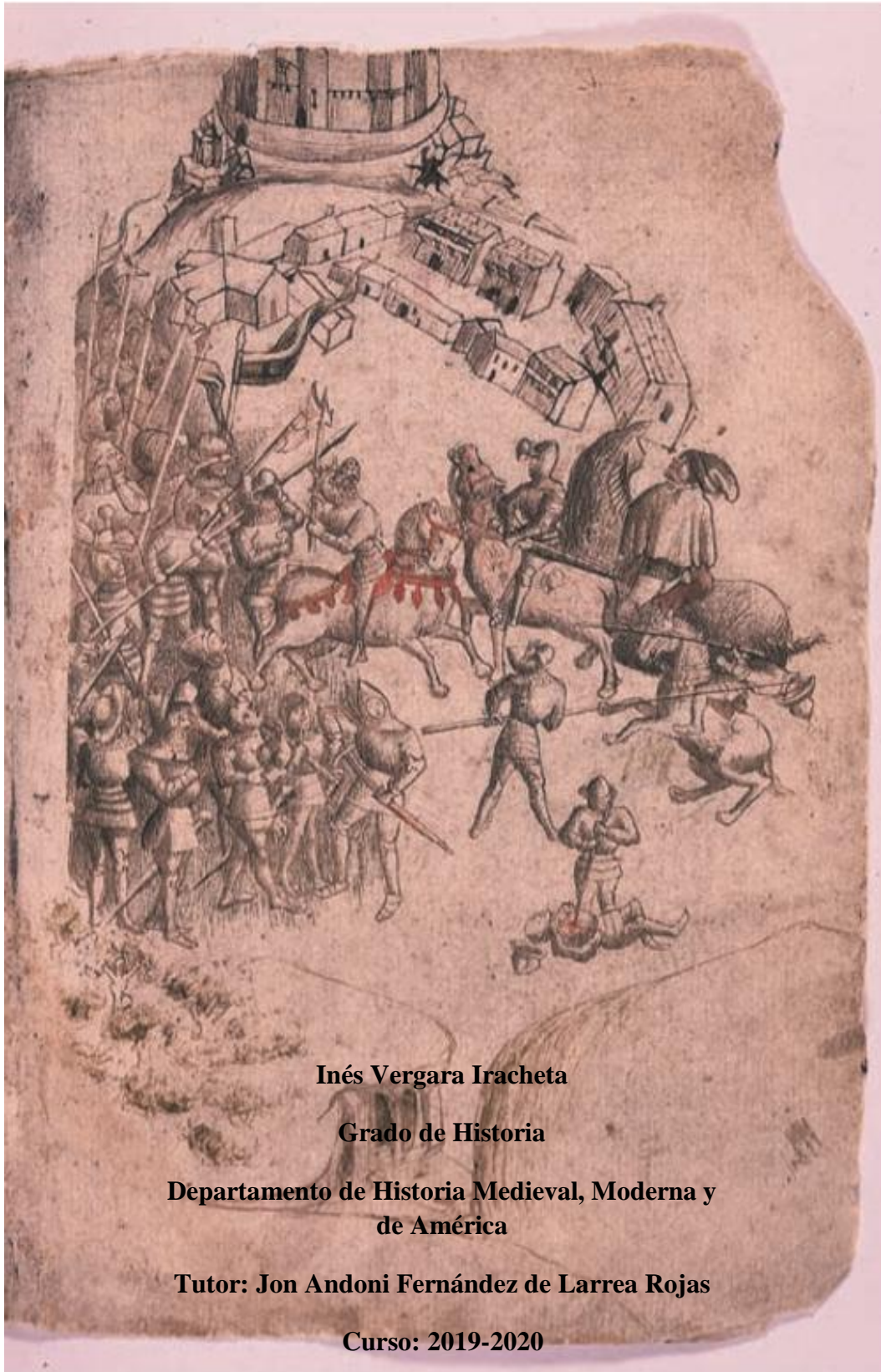


LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA DE ESCOCIA
(SIGLOS XIII-XIV)



Inés Vergara Iracheta

Grado de Historia

**Departamento de Historia Medieval, Moderna y
de América**

Tutor: Jon Andoni Fernández de Larrea Rojas

Curso: 2019-2020

eman ta zabal zazu



Universidad Euskal Herriko
del País Vasco Unibertsitatea

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es el análisis de las guerras que se llevaron a cabo en Gran Bretaña entre 1296 y 1328 que enfrentaron al reino de Escocia, que buscaba su independencia, contra el reino de Inglaterra. Se intentará exponer la importancia que tuvieron estos contendientes en el desarrollo del conflicto bélico entre los diferentes actores involucrados, tanto locales (Irlanda, Gales) como internacionales (Francia, el Condado de Flandes, el Papado), y también se estudiarán los efectos del conflicto en las diferentes dimensiones del reino escocés e inglés: la transformación de la sociedad, el resentimiento de la economía y el cambio en la política.

El análisis de las Guerras de Independencia de Escocia se llevará a cabo mediante el estudio de, primero, un breve repaso de la investigación del conflicto que se ha llevado a cabo por los autores escoceses e ingleses (destacando el escaso tratamiento internacional) así como las obras en las que voy a apoyarme a la hora de realizar el trabajo y el enfoque que voy a utilizar en su realización. Seguidamente, pasaré a precisar una serie de elementos relacionados con el reino de Escocia e Inglaterra, como la geografía, la demografía, la administración, la economía y las relaciones entre los diferentes reinos y comunidades. A continuación, pasaré a explicar el desarrollo de las Guerras de Independencia de Escocia, analizando las diferentes fases que atravesaron y destacando los episodios más importantes desde la perspectiva del frente escocés y del frente inglés. Posteriormente hablaré de la base de apoyo de Robert Bruce, los aliados que obtuvo y las motivaciones detrás de su apoyo así como la influencia que estos tuvieron en el transcurso de la guerra. Finalmente hablaré de las consecuencias de las Guerras de Independencia de Escocia, de cómo afecta a la política, la economía, la sociedad y al ejército.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

ÍNDICE

FIGURAS.....	4
1. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	5
2. LOS REINOS DE ESCOCIA E INGLATERRA	7
2.1. Geografía y demografía	7
2.2. La administración	8
2.3. La economía.....	10
2.4. Las relaciones exteriores de los contendientes.....	12
2.5. La diplomacia entre Escocia e Inglaterra.....	15
3. EL DESARROLLO DEL CONFLICTO.....	16
3.1. Los antecedentes de la guerra	16
3.2. El problema sucesorio de Escocia	16
3.3. La primera guerra de independencia escocesa	17
3.4. La segunda guerra de independencia escocesa	19
3.4.1. La primera fase de la guerra.....	20
3.4.3. El avance escocés en Inglaterra e Irlanda	24
3.4.4. El final de la guerra.....	26
3.4.5. El frente interno inglés en el conflicto	26
4. LA BASE DE APOYO DE BRUCE.....	29
4.1. James Douglas.....	29
4.2. Las <i>Highlands</i> e islas.....	30
4.3. Los aliados irlandeses.....	31
4.4. Flandes.....	32
5. LAS CONSECUENCIAS DE LAS GUERRAS	32
6. CONCLUSIONES	34
7. FUENTES PUBLICADAS.....	35
8. BIBLIOGRAFÍA	35

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

FIGURAS

Portada. (Brown: 2008, 119).

Figura 1. (McNamee: 1998, 10).

Figura 2. (Grandes Chroniques de France: 1375-1380, folio 318r).

Figura 3. (McNamee: 1998, 226).

Figura 4. (McNair Scott: 2014, 9).

Figura 5. (Prestwich: 2003, 44).

Figura 6. (McNamee: 1998, 39).

Figura 7. (Costain: 2011, 169).

Figura 8. (Santiuste: 2015, 13).

Figura 9. (Cannan: 2010, 49).

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

1. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las Guerras de Independencia de Escocia que se llevaron a cabo entre 1296 y 1328 fueron un hito importante en la historia del archipiélago británico. La hegemonía inglesa en las islas se vio por primera vez desafiada y un conflicto que en principio parecía ser una mera cuestión sucesoria acabó desembocando en una guerra que involucró a varios frentes y que tuvo repercusiones internacionales. La guerra afectó más allá de las relaciones políticas; la economía se vio influida por la guerra y las hambrunas y el ejército cambió y se adaptó en ambos frentes en relación al conflicto.

En cuanto al tratamiento de la historiografía acerca del tema, la época ha sido estudiada ampliamente tanto desde el frente escocés como el inglés. El estudio de esta cuestión por los interesados en el conflicto no solo ha sido a través de trabajos históricos o crónicas de la época como la *vita Edwardi Secundi*, escrita en torno a 1326, sino que también podemos obtener información de poemas más o menos contemporáneos a los sucesos, como *The Bruce* escrito hacia 1376 por John Barbour, y obras de teatro como *Edward II (The Troublesome Reign and Lamentable Death of Edward the Second, King of England, with the Tragical Fall of Proud Mortimer)* escrita por Christopher Marlowe en torno a 1592 y que se la considera una de las primeras tragedias basadas en la historia de Inglaterra. El interés por la época y el conflicto han estado presentes en la sociedad inglesa y la escocesa, pero el tratamiento de este episodio histórico por parte de los historiadores ha estado durante mucho tiempo polarizado en dos visiones sin tener en cuenta todos los aspectos y participantes del conflicto: la visión inglesa y la visión escocesa. No ha sido hasta mediados del siglo XX cuando se han empezado a unificar ambas visiones y a aplicar otra serie de enfoques.

Algo que también llama la atención es el escaso tratamiento internacional que el conflicto ha generado, aunque su influencia supera el territorio en el que se extendió el conflicto. En el caso español, a excepción de la traducción del poema *The Bruce* llevada a cabo por Fernando Toda Iglesia en 1998, existen escasas obras sobre tema, en su mayoría literarias. Sin embargo, se ha ido desarrollando un creciente interés en las Guerras de Independencia en las últimas décadas, algo que está relacionado con el nacionalismo escocés. Antes de la Primera Guerra Mundial, las Guerras de Independencia de Escocia fueron un símbolo entre la población escocesa, un elemento cultural y nostálgico de carácter autonomista, pero tras la Primera Guerra Mundial esta herencia cultural adquiere un carácter político que se manifiesta en el nacionalismo

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

escocés. Ejemplos más recientes de este interés desde un punto de vista del general de la población son las películas *Braveheart* de 1995 y *The Bruce* de 1996 o las dos películas sobre Robert Bruce emitidas en los últimos años¹.

La base de mi trabajo se apoya en las obras de origen escocés *The Wars of The Bruces, Scotland, England and Ireland 1306 – 1328* de Colm McNamee y *Bannockburn; The Scottish War and the British Isles, 1307–1323* de Michael Brown. Colm McNamee realiza una nueva interpretación de la Guerra de Independencia de Escocia abarcando un territorio más amplio (Escocia, Irlanda y el Mar del Norte) y plantea y trata temas y cuestiones interesantes como el impacto social y económico de la guerra. Por su parte Michael Brown se centra en su obra en un episodio en concreto de la guerra, la batalla de Bannockburn de 1314 y la pone en relación con el contexto anterior y posterior al evento, así como sus consecuencias. En cuanto a las obras de origen inglés, me ayudo de la obra *The Three Edwards, War and State in England 1272–1377* de Michael Prestwich. Michael Prestwich es un historiador inglés especializado en el reinado de Edward I pero en esta obra lleva a cabo una buena síntesis del reinado de los tres reyes ingleses que participan en la disputa. Además de estas obras he utilizado otras para aspectos más concretos como *The Lordship of the Isles* de Richard D. Oram para hablar sobre la participación de las islas del norte de Escocia en el conflicto. Todas estas obras no están vinculadas a la tradición decimonónica o victoriana sino a historiadores académicos que ofrecen un acercamiento más científico y global.

Mi intención con este trabajo no es solo tratar el conflicto en sí, sino recalcar también la importancia de todos los involucrados. Deseo llevar a cabo un trabajo que refleje los distintos puntos de vista de ambos contendientes así como los efectos de la guerra más allá del ámbito político, como la economía, la sociedad y la forma de hacer la guerra. Es verdad que la contienda enfrentó al reino de Escocia y al reino de Inglaterra, pero no fueron los únicos involucrados. Por un lado tenemos a Irlanda, un territorio bajo el control nominal de la corona inglesa pero que poseía una política interna que se escapaba del control total de la monarquía, situada esta última sobre todo en el sur de Irlanda y en la región de Ulster. Por otro lado tenemos a Gales, que se había unido a la corona inglesa en épocas recientes, concretamente desde su conquista por

¹ *Outlaw King* 2018 y *Robert The Bruce* 2019.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

parte de Edward I entre 1276 y 1284. Debido a que se habían incorporado hace poco a la corona inglesa serán muy susceptibles a los cambios del panorama político de las islas británicas.

Además de estas dos regiones, tenemos una serie de participantes internacionales. Francia, bajo el gobierno de Philippe IV y sus hijos, intervino en varias ocasiones en el conflicto a veces de forma directa como mediador y otras veces como una presencia que influía en las conductas de los combatientes ya que preexistía una rivalidad entre Inglaterra y Francia que se manifestó antes y durante la guerra. La importancia de Flandes también fue capital en el conflicto; la actuación de sus barcos mercantes alteró las relaciones económicas y políticas entre Inglaterra, Francia y Escocia ya que el abastecimiento de estos reinos durante el conflicto dependió en gran medida de las acciones del condado. También el Papado bajo Clemente V intervino en la contienda al imponer la excomunión en Robert Bruce en 1317 y aunque otros países no se involucraron directamente en la guerra esta fue seguida de cerca, como es el caso del reino de Noruega.

2. LOS REINOS DE ESCOCIA E INGLATERRA

2.1. Geografía y demografía

Antes de atender al conflicto en sí, debemos hacer una serie de precisiones sobre la situación de Escocia e Inglaterra. El territorio inglés estaba caracterizado por fértiles llanuras y climas más suaves que sus vecinos del norte. Estas llanuras permitieron la creación de grandes extensiones de cultivo que se extenderían durante los dos últimos siglos con el motivo del ascenso demográfico que se había ido produciendo. En cambio, Escocia era un territorio más agreste. Era un reino mucho menos poblado que Inglaterra, con una población menor de 500.000 habitantes el territorio no estaba densamente habitado. Esta población se concentraba en las ciudades y villas, a menudo costeras. La comunicación entre estas comunidades era complicada por la orografía del terreno, ya que estaba dominado por amplios y densos bosques, pantanos y montañas que hacía que las carreteras fueran escasas y poco mantenidas (McNair Scott: 2014, 18).

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

pagos y, a cambio, este les permitía realizar una serie de actividades como trabajar su tierra (la del señor) para obtener un excedente que les permitiera vivir. Por encima de los señoríos estaba el reino. El desarrollo administrativo del reino se debió a la necesidad de cobrar impuestos y servicios. En cuanto Inglaterra, la administración se concentraba en la corte del rey que estaba compuesta por diferentes instituciones como el consejo privado, el Gran Consejo, la hacienda o tesoro (se encargaba de la contabilidad, supervisaba las finanzas del reino), la cancillería (se encargaba de la documentación) y el parlamento, una asamblea a la que asistían las personas más influyentes del reino principalmente para financiar al rey y enterarse de las decisiones de este (McNamee: 1998, 7). La corte también servía como plataforma desde donde el rey podía ejercer la justicia y donde los diferentes nobles podían ascender en la escala social. Sin embargo, en el centro del sistema gubernamental se encontraba la casa (*household*) que era el entorno doméstico del rey. La mayoría de los departamentos de la casa servían para satisfacer las necesidades del rey pero durante el siglo XIII un departamento, el armario (*wardrobe*), fue desarrollado por Edward I de tal modo que ocupó un rol central en el gobierno. Gracias a la independencia financiera que poseía se convirtió en el organismo encargado de gestionar los gastos del gobierno central al permitir una mayor flexibilidad a la hora de cumplir las necesidades creadas por la guerra algo que el tesoro no podía igualar (Prestwich: 2008, 134).



Figura 2. Edward I rindiendo homenaje al rey francés Philippe IV por el ducado de Gascuña.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

Además de los señoríos, estaba dividido el, con el propósito de mejorar la administración y la percepción de impuestos, en condados al frente de los cuales estaba un conde. Sin embargo, las posesiones privadas del conde no tenían por qué estar limitadas al condado sino que los señoríos del conde podía estar también localizado fuera de él (McNamee: 1998, 8-9). Así pues, al frente de la aristocracia inglesa estaban diez condes que concentraban la mayoría de la riqueza y la tierra.

En el caso de Escocia, esta poseía una organización administrativa similar a la de Inglaterra, pero a una escala más modesta. La principal diferencia entre ambos reinos, era que Escocia era menos homogénea que Inglaterra debido a la nobleza celta. No era extraño que las diferentes noblezas de las islas estuvieran interconectadas ni que el señorío se extendiera más allá del reino sin que esto supusiera un choque de intereses (McNamee: 1998, 9-11).

2.3. La economía

La economía inglesa se puede articular en base a dos elementos: el trigo y la lana. Como hemos mencionado anteriormente, el aumento poblacional hizo que las tierras roturadas también aumentaran. Eso resultó beneficioso para los señores, ya que vieron aumentada su riqueza al aumentar la demanda campesina de tierras lo que hizo que pudieran imponer mayores condiciones por su tenencia. Esta demanda de productos básicos se vio encarecida por el auge en el comercio de la exportación de lana a Flandes que aumentó la cantidad de dinero en circulación y elevó los precios de los productos básicos. Las condiciones del terreno escocés, escarpado, sometido a abundantes precipitaciones y rico en suelos ácidos, hacía que la ganadería se adaptara mejor y que el cultivo de avena se prefiriera en vez del trigo pero el pilar de la economía interna escocesa también era la agricultura, que fue ganando terreno conforme la población aumentaba (McNamee: 1998, 247).

En cuanto a las exportaciones, en Inglaterra la más importante era la lana inglesa, que además era la principal fuente de riqueza en las ciudades y una buena proporción de los beneficios anuales de la monarquía (McNamee: 1998, 8). En el caso de Escocia esta también exportaba lana a Flandes, siendo la segunda principal exportadora por detrás de Inglaterra. Junto con la lana también exportaba pieles, madera y pescado y este creciente comercio inyectó un importante capital al reino (McNair Scott: 2014, 18-19). Las relaciones comerciales a través de Flandes era una de las

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

manifestaciones de la “*Auld Alliance*” Entre Francia y Escocia contra Inglaterra. A parte de esta alianza, Escocia poseía importantes relaciones con la costa báltica y esto se reflejaba en las importantes comunidades de flamencos y otros miembros de la liga hanseática en ciudades portuarias escocesas como Inverness, Aberdeen, Perth, Dundee o Berwick (McNair Scott: 2014, 17-18).

La economía de Inglaterra y Escocia se verá afectada a lo largo del conflicto. La población sufrirá un descenso demográfico en torno a 1300 debido a un agotamiento del suelo y a una serie de malas cosechas entre 1315 y 1318 así como el desarrollo de enfermedades entre el ganado de 1313 a 1317 y en 1319 que influirán en el desarrollo de los acontecimientos, especialmente en el norte de Inglaterra². Las exportaciones también se verán alteradas. Cuando Flandes decida unirse al bando de Escocia en el conflicto, el comercio de lana con Inglaterra se verá afectado. Flandes no poseía buenas relaciones con Francia y cuanto más próximos estuvieran Inglaterra y Francia mayor fue su aproximación a Escocia (Brown: 2008, 45). A pesar de todo, el choque entre Flandes e Inglaterra no se llegó a reflejar en una guerra abierta ya que ambas potencias no podían permitirse perder el mercado de la otra. Gran parte del avituallamiento que Robert Bruce recibía era a través del comercio del mar del Norte y muchas de las provisiones de los ingleses también tenían el mismo origen. Las posiciones encontradas en la guerra así como las enfermedades animales hicieron que el comercio de lana se resintiera, afectando especialmente a la economía inglesa.

² La escasez de alimentos junto con los saqueos de los escoceses y las treguas con ellos en esta región harán que los beneficios de las cargas económicas por parte de la administración inglesa sean escasos.

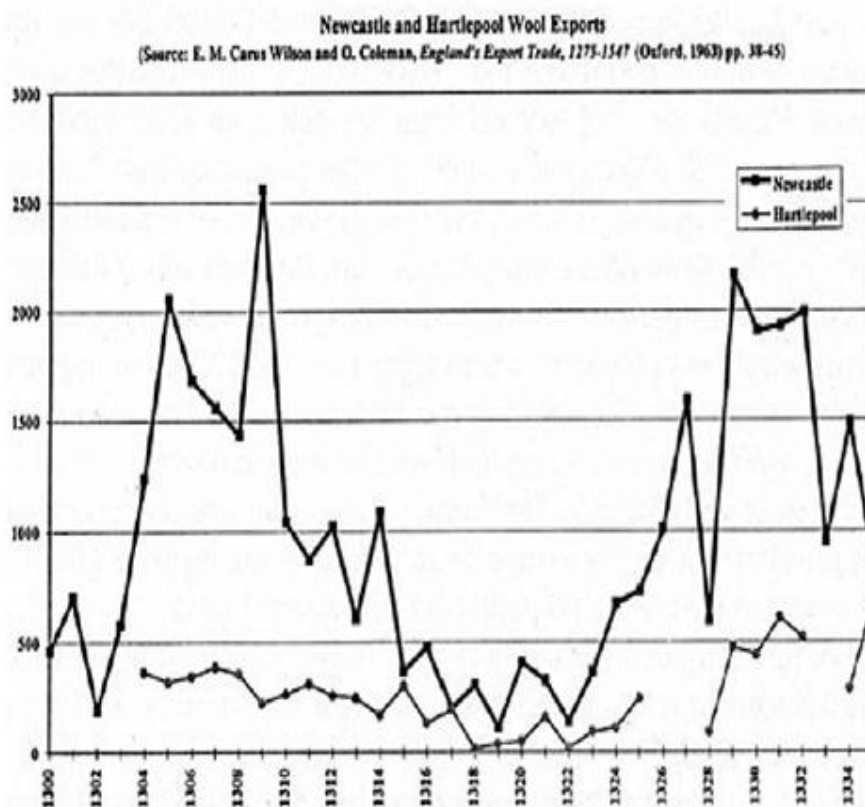


Figura 3. Gráfica que muestra la evolución de las exportaciones de lana en Newcastle y Hartlepool entre 1300 y 1334 y refleja el efecto de las epidemias en la economía.

2.4. Las relaciones exteriores de los contendientes

Aparte de las relaciones económicas, las relaciones de Escocia e Inglaterra con diversos territorios y reinos influirán en el conflicto.

Escocia e Irlanda poseían una importante relación desarrollada en los últimos siglos, especialmente entre las islas del oeste de Escocia e Irlanda. Como hemos dicho en anteriores apartados, el oeste de Escocia era donde se concentraba la población celta que tenía una serie de características como una cultura y un idioma propio. Si bien ambas poblaciones se mezclaron y no había ninguna diferencia legal entre ellas en el reino, sus costumbres a veces diferían. La población de la zona celta o gaélica del reino se hallaba más fragmentada que la de la zona angloparlante debido a la articulación en clanes familiares que a menudo se enfrentaban entre sí por la riqueza. Esta naturaleza más belicosa de estas poblaciones celtas era similar a la situación que se vivía en Irlanda, donde también había luchas intestinas entre los clanes y contra los ingleses. Las similitudes por ser parte de la “celticidad” o *Gaeltacht* se reflejan muy bien en la figura del *Galloglass*. Los *Galloglass* eran hombres de las tierras altas y de las islas del oeste

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

de Escocia que desde mediados del siglo XIII viajaban a Irlanda para ejercer como mercenarios. Estos hombres solían pertenecer a grandes e importantes clanes lo que hizo que las relaciones sociales del oeste de Escocia ampliaran su área de influencia. Progresivamente estos mercenarios se fueron mezclando con la población irlandesa y muchos de los *Galloglass* acabaron siendo de origen irlandés, integrados dentro de los grandes clanes escoceses (Cannan: 2010, 12). Los *Galloglass* participaron en las Guerras de Independencia en ocasiones como parte de las fuerzas celtas y en otras ocasiones servían a los condes Anglo-Irlandeses.

En cuanto a la relaciones entre Irlanda e Inglaterra podemos decir que fueron a menudo conflictivas. El rey de Inglaterra era el soberano de Irlanda, y aunque Irlanda no formaba parte del reino de Inglaterra, esta era una dependencia personal y a parte de su monarca y poseía diferentes asentamientos ingleses en el sur y en la región de Ulster. Pero Irlanda no estaba bajo su control administrativo. Los enfrentamientos entre los anglo-irlandeses e irlandeses (foráneos y nativos) eran constantes y ambos ni siquiera tenían el mismo estatuto jurídico (Brown: 2015, 158). El control de Inglaterra en Irlanda se fue endureciendo ejemplo de ello es la aplicación del sistema de contabilidad desarrollado en Westminster que hizo que la administración y la fiscalidad se concentraran e intensificara, empeorando las relaciones (McNamee: 1998, 16).

La relación entre Inglaterra y Gales cambió mucho en la segunda mitad del siglo XIII. Bajo el reinado de Edward I se llevaron a cabo una serie de guerras entre 1276 y 1284 que acabaron con la incorporación de Gales a la corona inglesa. Estas guerras no solo se motivaron por la ambición de Edward I sino que también entro en juego el deseo de tierras de los magnates de Inglaterra y las acciones de los propios galeses (Prestwich: 2003, 29). Como consecuencia de las guerras, Gales pasó a ser considerado parte de la corona y sus tierras pasaron a integrar el señorío de diferentes magnates. Con la extensión del sistema administrativo de Inglaterra en Gales la población pagaba impuestos a la corona, algo que en ocasiones fue motivo de disturbios, como la revuelta de 1287. Otro motivo de disturbios se verá en la administración de los magnates ingleses de las tierras de Gales, sobre todo cuando cambien de dueño. Al contrario que con Inglaterra, las relaciones entre Escocia y Gales eran escasas pero la pertenencia al *Gaeltacht* hizo que hubiera cierto sentimiento de fraternidad compartido. Entre 1315 y 1318, cuando Edward Bruce estaba llevando a cabo el intento de conquistar Irlanda los

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

ingleses temían que Gales fuera el siguiente en rebelarse como se refleja en la crónica de *Vita Edwardi II*:

«And there was a rumour that if he [Edward Bruce] achieved his wish there [in Ireland], he would at once cross to Wales, and raise the Welsh likewise against our king. For these two races are easily roused to rebellion; they bear hardly the yoke of slavery, and curse the lordship of the English» (Denholm-Young: 1957, 61).

Gales permaneció bajo la esfera de influencia de Inglaterra. Es muy posible que, si Edward Bruce hubiera cumplido con su objetivo de conquistar Irlanda y no hubiera muerto en 1318 en la batalla de Fochart, los ingleses hubieran tenido que preocuparse por Gales, aunque otras teorías indican que la invasión de Irlanda tenía otros motivos como el control de los exiliados escoceses, la apertura de un nuevo frente en la guerra o la ambición personal de Edward Bruce.

La relación entre Escocia y Francia era amistosa. Habían realizado entre ellos la *Auld Alliance*, que consistiría en una serie de tratados de carácter ofensivo y defensivo, sobre todo en relación al reino de Inglaterra. El primero de estos tratados se realizó en 1295 y se iría renovando hasta el tratado de Edimburgo de 1560. Francia intervino en alguna ocasión en la contienda como mediador, como cuando a principios de 1309 medió en el establecimiento de una tregua entre Escocia e Inglaterra con la ayuda del Papa (McNamee: 1998, 45) o en 1323. Cuanto peor estaban sus relaciones con Inglaterra más simpatizaba Francia con Escocia, aunque nunca llegó a iniciar acciones militares. Francia también llegó a albergar a numerosos exiliados escoceses, como es el caso de John Balliol. En cuanto a la relación entre Inglaterra y Francia, podemos decir que variaba según los intereses de sus monarcas. Un elemento importante en las relaciones de estos dos reinos era el ducado de Gascuña que era parte del patrimonio del rey inglés y que en ocasiones llevó a un enfrentamiento entre ambos³ (Prestwich: 2003, 7). Las relaciones mejoraron entre ambos reinos cuando Edward II de Inglaterra se casó con Isabel de Francia hija de Philippe IV de Francia, aunque esta relación sufrió altibajos debido a la relación de Edward II con su favorito Piers Gaveston. Aunque en varias ocasiones Edward II viajó a Francia para rendir homenaje por el ducado de Gascuña y poseían ciertas alianzas respecto a Escocia y Flandes, Francia e Inglaterra se

³ Se enfrentan entre 1294-1303 cuando Philippe IV de Francia intenta apoderarse de Gascuña y en 1324 sucede la guerra de Saint-Sardos.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

volvieron a enfrentar en la guerra de San Sardos en 1324 (McNamee: 1998, 238). El problema por las posesiones inglesas en suelo francés acabaría por desembocar en la guerra de los Cien Años.

Profundizando en las relaciones entre Flandes e Inglaterra, estas fueron tensas durante el conflicto, como hemos dicho anteriormente. Flandes era un condado cuyo señor era vasallo del rey de Francia pero poseía una amplia autonomía y desarrollaba una política exterior propia en ocasiones. Sin embargo, la animosidad entre Flandes e Inglaterra no se debe a cuestiones comerciales, sino políticas⁴. El conflicto no solo se reflejó en el comercio, sino que corsarios y piratas flamencos participaron con los escoceses en diferentes operaciones en el mar del Norte y en el mar de Irlanda. La situación entre ambas acabará por arreglarse debido a un cambio en la situación política; en 1322 muere Philippe V de Francia y su sucesor, Charles IV, acrecentará el antagonismo con Inglaterra. Ese mismo año también muere el conde Robert III de Flandes y su heredero retomará las negociaciones con Inglaterra que culminaran en 1323 con la expulsión de los comerciantes escoceses de Flandes.

2.5. La diplomacia entre Escocia e Inglaterra

Finalmente, en cuanto a la relación política entre el reino de Escocia ni el reino de Inglaterra, el reino de Escocia no había sido siempre tan autónomo como en los años previos a las Guerras de Independencia. Durante la segunda mitad del siglo XII había sido un reino cuyos reyes habían sido vasallos de los reyes de Inglaterra, prestando servicio militar a Henry II, pero desde 1296 disfrutó de una independencia plena (McNamee: 1998, 11). Era común que nobles escoceses poseyeran tierras en el reino de Inglaterra y viceversa (McNamee: 1998, 5) y que prestaran homenaje al rey inglés por estas tierras (McNamee: 1998, 15). Pero a partir del siglo XIII las relaciones se irán enfriando por el aumento de poder y de beligerancia del reino de Inglaterra, aunque permanecerán cordiales hasta las Guerras de la independencia.

⁴ La falta de apoyo de Inglaterra en la guerra entre Flandes y Francia llevada a cabo entre 1294 y 1298 y en la rebelión de 1315, así como una serie de hundimientos y embargos efectuados por Inglaterra en el primer tercio del siglo XIV enrarecerán las relaciones entre estas dos potencias.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

Tras la muerte de Margarita no quedaban herederos directos al trono y Escocia estaba en riesgo de caer en una guerra civil. La aristocracia se alineó en dos facciones bajo el mando de dos familias que reclamaban la corona, los Bruces y los Comyns. Ambos cabezas de familia, Robert Bruce⁵ y John Balliol, eran descendientes de David conde de Huntingdon nieto de David I de Escocia (1124 - 53) pero Balliol era el nieto de la hija mayor del conde David mientras que Bruce era el hijo de su segunda hija.

En esta situación de desacuerdo entró en escena Edward I de Inglaterra. Edward I intervino como árbitro en la disputa entre estas dos facciones con la aprobación de estas. Aunque luego acabó derivando en el conflicto, el origen de estas guerras no estaba basada en antagonismos entre los dos reinos ni tampoco fue parte en origen del proyecto de expansión de Edward I (Prestwich: 2003, 39). Edward tenía interés en estabilizar el reino de Escocia, ya que no deseaba un frente potencialmente peligroso para él con la creciente enemistad que estaba desarrollando con Philippe IV de Francia y, seguramente, también tendría interés en lograr algún tipo de beneficio fiscal en Escocia mediante el reconocimiento de su autoridad (McNamee: 1998, 21). Además de esto, económicamente no compensaba una guerra entre ambos reinos ya que la nobleza inglesa y escocesa poseía tierras en ambos reinos que peligraban en el caso de que estallase un conflicto. Edward decidió en 1292 entregar la corona a John Balliol y a cambio recibió la lealtad y el homenaje del nuevo rey. Sin embargo, aunque la sucesión ya había sido resuelta, Edward siguió interviniendo en los asuntos escoceses, para disgusto de estos. Así pues, la primera guerra de independencia comenzó con la resistencia de la nobleza escocesa a prestar servicio militar en 1294, cuando Philippe IV rey de Francia desafió a Edward I por el control de Gascuña.

3.3. La primera guerra de independencia escocesa

La negativa de la nobleza escocesa a participar en el conflicto forzó a John I a ceder poder a un consejo que realizó una alianza con Francia. En respuesta a esta decisión, el monarca inglés que se estaba preparando para atacar Francia, convocó para el uno de marzo de 1296 a sus fuerzas en Newcastle para emprender una campaña con el objetivo de subyugar Escocia a la fuerza (McNamee: 1998, 22). La sociedad escocesa se dividió en dos facciones. Una de estas facciones, conformada con aquellos que desconfiaban del rey John y los Comyn, se alineó con el rey de Inglaterra. El líder de

⁵ Abuelo del futuro Robert I de Escocia, protagonista de las Guerras de Independencia.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

esta facción era Robert Bruce, padre del futuro rey Robert I de Escocia, y su cometido fue defender el castillo de Carlisle⁶ ante las fuerzas reales escocesas. La alianza de Robert Bruce con Edward I tenía como objetivo poder acceder al trono tras John Balliol, pero después de que Berwick fuera capturado por Inglaterra, el ejército real escocés fue derrotado en la batalla de Dunbar y el rey John claudicó. Edward se negó a entregarle la corona, el objetivo del monarca pasó a ser la dominación total de Escocia. Desde Berwick, Edward fue impulsando la conquista y la extensión de su gobierno con la intención de administrar y conquistar el reino al mismo tiempo que suprimía las costumbres y las leyes del territorio.

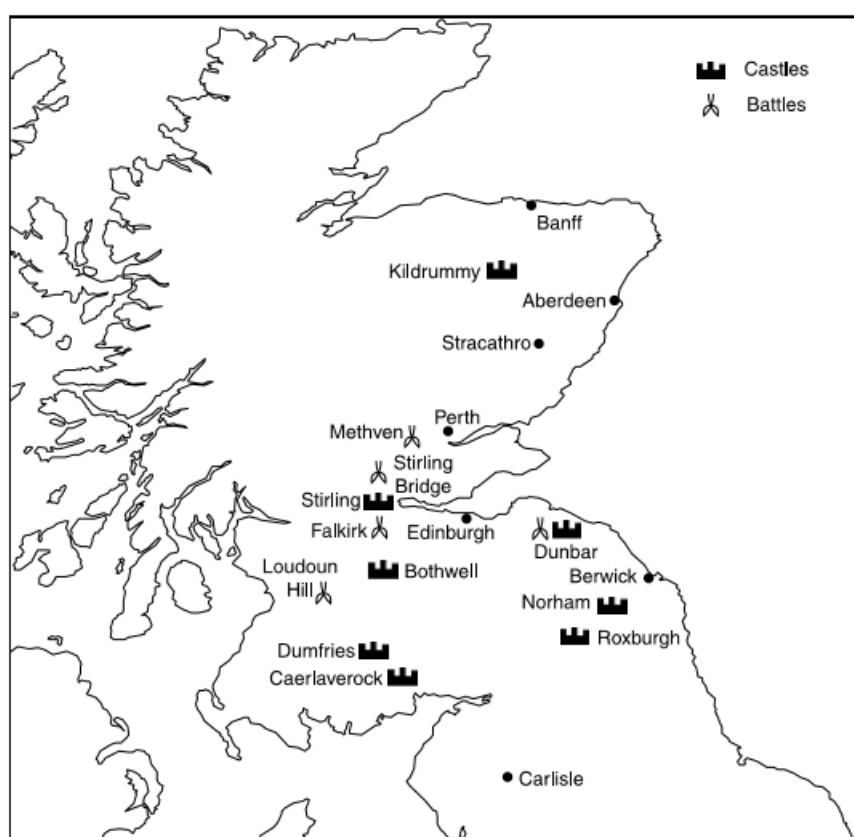


Figura 5. Mapa de las batallas libradas a cabo en Escocia durante el reinado de Edward I.

Pero a pesar de las derrotas del ejército escocés, aun quedaba resistencia ante el invasor entre la población, sobre todo entre la pequeña nobleza. Las fuerzas rebeldes se fueron concentrando en torno a las figuras de Andrew Moray y William Wallace que mientras Edward I estaba en Flandes en 1297⁷ infligieron al ejército inglés una

⁶ Junto con Berwick dos de los puntos claves para el control de Escocia.

⁷ En principio Flandes iba a apoyar al monarca inglés contra Francia, pero finalmente esto no se llegó a dar.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

importante derrota en Stirling Bridge (McNamee: 1998, 22). Aprovechando el impulso, Wallace⁸ reconquistó Berwick y echó a los ingleses de Escocia, pero con el regreso de Edward I Wallace fue derrotado en 1298 en la batalla de Falkirk. Aun así, la resistencia continuó en el norte de Escocia, mientras Edward prosiguió conquistando puntos clave y enviando nuevas fuerzas. A pesar de los esfuerzos escoceses, entre 1301 y 1302 la resistencia comenzó a derrumbarse. En 1304 los escoceses pidieron los términos para una rendición general al mismo tiempo que la resistencia colapsaba y en 1305 Wallace fue capturado, torturado y ejecutado.

3.4. La segunda guerra de independencia escocesa

Pero cuando todo parecía perdido para la causa de la independencia, un insospechado protagonista volvió a alzar la antorcha de la lucha. Para comprender la nueva situación hemos de volver a acercarnos a una de las familias que habían manifestado su pretensión al trono, la familia de los Bruce. Al comienzo del conflicto, Robert Bruce, el primogénito, decidió unirse al bando rebelde al contrario que su padre. Seguramente el objetivo era adquirir el reconocimiento de estos del título de monarca en su persona, ya que parecía que la causa de Balliol tenía los días contados. Sin embargo, una serie de negociaciones entre Inglaterra y Francia cambiaron el orden de los acontecimientos. La causa del rey John se reavivó con una intervención del rey francés y el Papado que consiguió que Edward I transfiriera a John bajo la custodia papal en 1299. Este a su vez transfirió a John a Philippe IV, creando la amenaza de que Philippe interviniera en Escocia en nombre de John con el objetivo de mantener a Inglaterra ocupada en Escocia. Ante esta situación Robert Bruce se rindió ante Edward I en el invierno de 1301 y 1302, quedando todas sus posesiones, títulos y reclamos a voluntad del monarca, aunque también hubo incentivos para cambiar de bando, como el matrimonio con Elizabeth de Burgh que prometía una alianza fructífera como era Richard de Burgh, conde de Ulster (McNamee: 1998, 27). Finalmente, la amenaza de Francia sobre Escocia no se llegó a manifestar gracias a la derrota francesa por los flamencos en Courtrai en 1302 y al conflicto entre Philippe IV y el papa Bonifacio VIII, que limitaba el rango de actuación de la corona francesa (Prestwich: 2003, 45).

¿Qué motivó la rebelión de Robert Bruce y le hizo pensar que tenía oportunidades de convertirse en el rey de Escocia? La rebelión de Robert Bruce

⁸ Andrew Moray había muerto durante la batalla de Stirling Bridge.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

seguramente estuvo motivada por dos cosas: la oposición personal hacia Edward I y la falta de recompensa del monarca inglés hacia sus seguidores escoceses. Tras la muerte de su padre en 1304, su poder y señorío se vio aumentado enormemente, pero se le seguía negando las tierras ancestrales de su familia en Annandale. En 1305 Edward I intentó instaurar en Escocia una Ordenanza similar a la que había impuesto en Gales en 1284. Los escoceses serían consultados en una nueva administración pero los puestos más importantes estarían gestionados por ingleses, los principales castillos seguirían bajo el control inglés y el estatus de reino de Escocia como reino desaparecería, pasando a ser denominado “tierra” (Prestwich: 2003,47) es decir, la misma denominación que recibía Irlanda. Esta proclamación, junto con el hecho de que muchos escoceses partidarios de Edward I no se habían visto recompensados por su participación en la anterior guerra, avivó las brasas del descontento. Estando en esta situación, Robert comenzó a preparar un levantamiento pero las cosas se precipitaron cuando en 1306 Bruce mató a John Comyn⁹ en la iglesia Greyfriars de Dumfries. Sabiendo del peligro en el que se encontraba y la ausencia de respuesta de la corte inglesa para su absolución por el crimen, decidió proclamarse rey e iniciar la rebelión. La ceremonia de coronación tuvo lugar en Scone el 25 de marzo de 1306. El éxito de Robert era dudoso ya que parte de la aristocracia escocesa no apoyaba al nuevo monarca, el asesinato de Comyn seguía presente y muchos consideraban que la resistencia a Edward I era inútil.

3.4.1. La primera fase de la guerra

Aun así, Robert I empezó a viajar a través de Escocia reuniendo simpatizantes y concentrándolos en el bosque de Methven. No obstante, las cosas no fueron bien para Robert. El 19 de Junio de 1306 el ejército enviado por Edward I y comandado por el conde Aymer de Valence sorprendió a las fuerzas de Bruce, derrotándolas completamente (McNamee: 1998, 31). Robert I logró escapar con un pequeño contingente y huir al norte de Escocia pero fue perseguido. Con la derrota de sus fuerzas la mayoría de sus aliados estaban muertos o prisioneros y las expectativas de que la rebelión triunfara eran relativamente bajas.

Sin embargo, la suerte acompañó a Robert, no solo logró ocultarse de sus perseguidores y llevar a cabo acciones subversivas contra el gobierno inglés, sino que el

⁹John Comyn era miembro de la familia Balliol, rivales de los Bruce para la corona escocesa pero el motivo de su muerte está envuelto en misterio ya que parece no haber sido planeada, aunque en el poema de *The Bruce* de John Barbour se le acusa de que tenía intenciones de informar a Edward I de los preparativos de la rebelión escocesa.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

7 de julio de 1307 Edward I rey de Inglaterra murió. Este suceso impulsó a Robert a intensificar sus ataques en el norte de Escocia. Su lucha se fundamentó en cuatro elementos: la demolición de castillos (para impedir que el enemigo pudiera guarnecerlos) el chantaje para lograr la lealtad o la neutralidad, el forrajeo y la destrucción de las tierras enemigas y la lucha en los bosques donde, el terreno favorecería sus estrategias de ataque (McNamee: 1998, 41). Siguiendo estas estrategias, las fuerzas de Robert comenzaron a cosechar algunas victorias y a controlar algunas zonas, como la victoria de Loudon Hill el 13 de Mayo de 1307 y el control de la ciudad de Aberdeen en julio de 1308 (Brown: 2008, 32), que permitieron extender su influencia. Estas victorias también dotaron de un estímulo a la economía de Bruce, ya que las treguas y los saqueos proporcionaron recursos para el mantenimiento del ejército y con el control de Aberdeen el comercio con los flamencos y la liga Hanseática quedaría abierto.

El principal motivo de porque el ejército inglés no conseguía capturar a Robert era la movilidad de sus tropas. La fuerza principal del ejército inglés estaba compuesta por la caballería pesada donde se concentraba la nobleza y que era suministrada gran parte por la Corona (concretamente por la casa o *household*) y en distintas cantidades por los grandes nobles. El problema de esta unidad es que, aunque era increíblemente efectiva en las cargas de caballería, no estaba preparada para una persecución; además de esto, limitaba las campañas inglesas al verano, que era cuando había suficiente forraje para alimentar a los caballos. Al contrario que los ingleses el ejército de Robert estaba compuesto por unidades mucho más móviles, similares a los *hobelar* de origen irlandés. Los *hobelar* eran guerreros montados con armadura ligera en caballos pequeños que seguían una estrategia de golpear y huir y que de ser necesario podían desmontar para luchar (McNamee: 1998, 23-24). Robert adaptó las tácticas de los *hobelar* a sus fuerzas, logrando una movilidad que no pudo igualar Edward II. Algo que también irá cambiando será que el ejército pasará progresivamente de ser una comunidad formada por hombres que se habían unido por obligación y derecho a un cuerpo formado por personas pagadas con tal fin (Simpkin: 2008, 176). Junto con la movilidad también estaba el problema del abastecimiento, donde el escocés se mantenía a base del saqueo, la extorsión y los beneficios de las treguas, el ejército inglés poseía unas grandes y complejas líneas de avituallamiento que a menudo condicionaron el éxito o el fracaso de las campañas.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

Conforme el éxito de Bruce aumentaba, mayor era la cantidad de partidarios se unían a su causa. Sin embargo las fuerzas inglesas permanecían fuertes en el sur. Ante esta situación, en 1309 el monarca francés Philippe IV y el Papa deciden negociar una tregua desde mediados de febrero hasta el uno de noviembre entre ambos combatientes. Ambos contendientes aceptan, pero en verano Robert reanuda los ataques. En respuesta, Edward II prepara una campaña pero sus problemas internos con la nobleza inglesa impiden que tenga un gran éxito tanto a la hora de reclutar como durante la campaña.

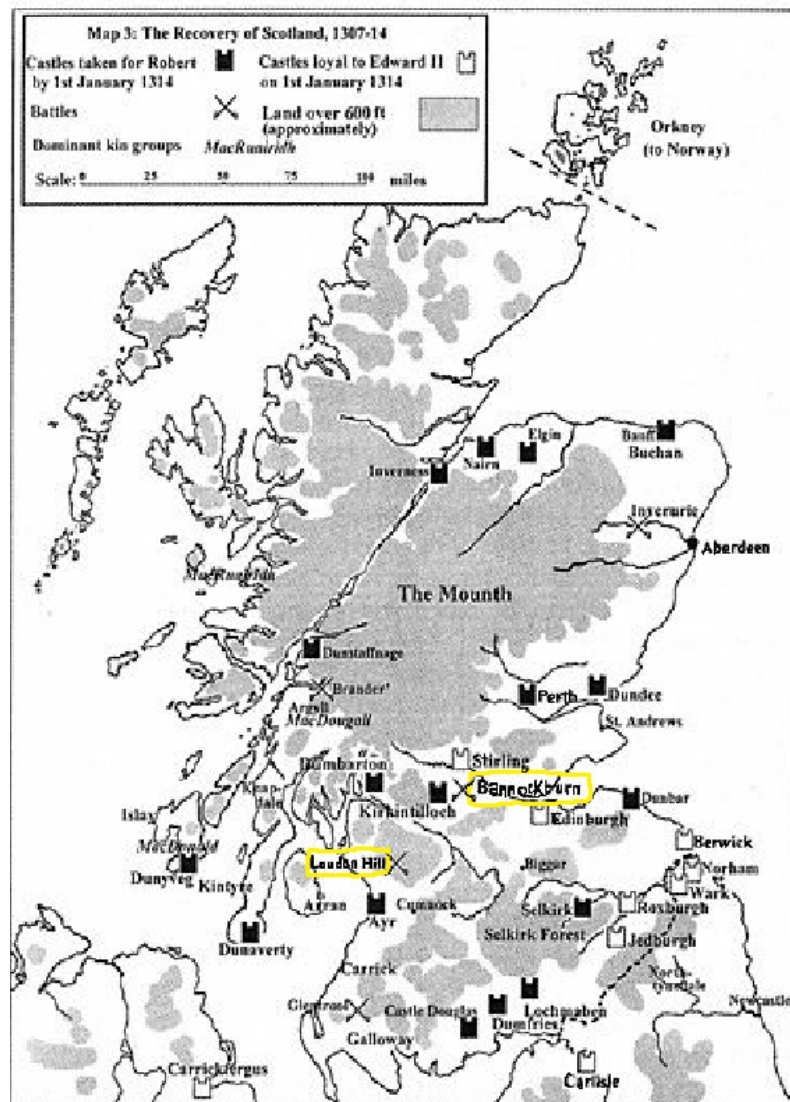


Figura 6. Situación de Escocia entre 1307 - 1314. En negro las guarniciones recuperadas por Robert Bruce. En blanco las fortalezas aun bajo control inglés. Rodeado en amarillo las batallas de Loudon Hill, en 1307 y Bannockburn, en 1314.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

Robert I continuó haciéndose más fuerte. Las tácticas escocesas y la falta de apoyo y aprovisionamiento por parte del monarca inglés hacia que las guarniciones inglesas en suelo escocés fueron sucumbiendo poco a poco¹⁰. Conforme más guarniciones se veían amenazadas más valoraba el monarca inglés emprender una campaña en Escocia y finalmente convocó a sus fuerzas en Berwick el 10 de Junio de 1314. Ante esta situación Robert respondió destruyendo los castillos de Edinburgh y Roxburgh, eliminando importantes apoyos para Edward II, y puso bajo asedio el castillo de Stirling. El ejército inglés se dirigió al castillo de Stirling y se enfrentó al ejército escocés en los alrededores de Berwick en junio de 1314.

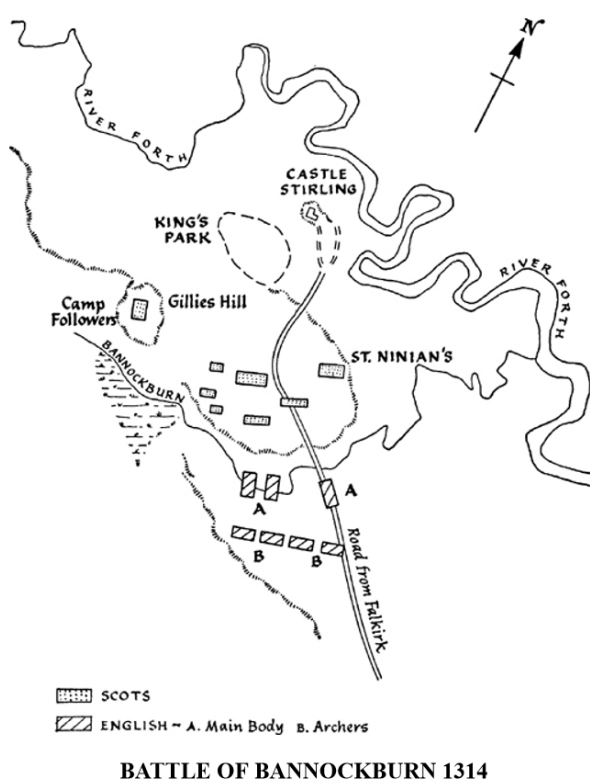


Figura 7. Recreación aproximada de las posiciones de la batalla del 24 de Junio. La divergencia en las fuentes nos impide saber cómo fueron las posiciones exactas de la fuerzas.

La victoria en la batalla de Bannockburn tuvo unas enormes consecuencias para Robert Bruce, desde afianzar su liderazgo hasta hacer gran cantidad de prisioneros. A partir de la batalla, la nobleza escocesa reconocería formalmente a Robert como su rey y

¹⁰ El 8 de enero de 1313 consiguió entrar en la ciudad de Perth, que poseía una de las mayores guarniciones inglesas en Escocia y en mayo consiguió conquistar la isla de Man, lo que le permitió controlar los posibles ataques a través del mar de Irlanda que se dirigieran al Oeste de Escocia y a las Islas (Brown: 2008, 46).

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

el intercambio de prisioneros¹¹ cimentó su dinastía. Aquellos escoceses que se seguían oponiendo a Robert se vieron obligados a exiliarse. Económicamente también fue fructífero para el reino; el botín obtenido, los impuestos y la ausencia de ataques dentro de Escocia permitieron que Escocia se recuperara enormemente hasta 1323 (Brown: 2008, 175-176).

3.4.3. El avance escocés en Inglaterra e Irlanda

Tras la batalla de Bannockburn, la iniciativa permaneció en el bando escocés que empujó la guerra al territorio inglés. Los problemas políticos de Edward II fueron aprovechados por Robert I que llevará a cabo saqueos e impondrá treguas en el norte de Inglaterra, que junto con las pestes empobrecerán enormemente la región. A partir de 1315 el hermano de Robert, Edward, invadió Irlanda con la intención de convertirse en monarca y de ejercer presión sobre Inglaterra, además de acabar con los exiliados escoceses que intentaban socavar la dinastía Bruce, ente ellos John de Argyll primo de John Comyn que ocupó la isla de Man en febrero de 1315. El impacto de la guerra exagerado por el hambre y la peste impedirán al monarca Inglés montar una gran campaña (Brown: 2008, 146) y las pocas acciones que se llevaron a cabo no fueron muy fructíferas¹². La toma de Berwick a principios de abril de 1318 supuso la caída del centro de la administración inglesa en Escocia desde 1296 y la caída de la última de las guarniciones inglesas en terreno escocés (Brown: 2008, 151). En un cambio en su estrategia, Robert decidió conservar la ciudad y el castillo como el centro de su gobierno y como un puerto comercial clave. Pero mientras que en la frontera inglesa los ataques escoceses eran fructíferos no se puede decir lo mismo de Irlanda. En octubre de 1317 Edward Bruce murió en la batalla de Fochart y la intervención militar en Irlanda concluyó (McNamee: 1998, 166).

La muerte de Edward supuso la pérdida de un heredero adulto al trono, lo que hizo peligrar la dinastía de Bruce¹³. Tampoco habían desaparecido todos los

¹¹ Su esposa Elizabeth Burgh y su hija Marjorie habían sido prisioneras del monarca inglés desde 1307.

¹² El 1 marzo 1317 Robert navegó a Irlanda a apoyar a su hermano y el Conde Arundel, que en esos momentos era el responsable de la defensa del norte, intentó llevar a cabo una incursión en Escocia pero esta fue detenida por James Douglas (McNamee: 1998, 151).

¹³ Robert no conseguía engendrar descendencia masculina con su esposa Elisabeth de Burgh, así que se convirtió en heredero a su nieto, Robert, hijo de su hija Marjorie que también había fallecido (Brown: 2008, 153).

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

antagonismos con la nobleza escocesa y la concentración del patronazgo del rey en determinados individuos no hizo mucho para aplacar sus quejas. Además, las demandas de las campañas en Inglaterra y la pérdida de tropas en Forchart amenazaban la estabilidad del reino a finales de 1318 (Brown: 2008, 154). La desaparición del peligro en Irlanda (y por extensión en Gales) impulsó a los ingleses a organizar una campaña con el objetivo de recuperar Berwick. La estrategia de destrucción de puestos claves en la frontera impedía que los ingleses tuvieran lugares para guarnecerse, pero también evitaba a los escoceses que tuvieran que mantener estas posiciones. El hecho de que Robert hubiera conservado Berwick lo hizo un objetivo a atacar por parte de los ingleses. El 7 de septiembre de 1319 el ejército puso bajo asedio Berwick. Robert no quería ceder el castillo ni arriesgarse a una batalla campal, así que decidió atacar el sur de Inglaterra y obligó al ejército a retirarse para proteger el reino. Edward II pactó una tregua de dos años con los escoceses a partir de diciembre de 1319. Ambos bandos deseaban esa tregua, Robert necesitaba centrarse en su reino¹⁴ mientras que Edward también tenía problemas con Thomas de Lancaster, que amenazaba su posición. Finalmente, las hostilidades se reanudaron. Mientras Edward II preparaba una campaña para el verano de 1322 encargó a Andrew Harclay, recientemente nombrado conde de Carlisle, la defensa del norte. La lenta preparación de la campaña permitió a Robert tomar la iniciativa arrasando los cultivos de Lancashire y Carlisle. A pesar de los intentos de Edward, la campaña se tuvo que suspender tras unas semanas de marcha debido a problemas de avituallamiento causados por el mal tiempo y los ataques de los barcos flamencos y escoceses, que impedían la llegada de suministros (Brown: 2008, 164). Sin embargo, a finales de septiembre, un ataque del ejército escocés liderado por James Douglas evitó las fuerzas de Harclay y atacó la retaguardia del ejército inglés que se retiraba de Escocia. El ataque supuso una gran victoria para las fuerzas escocesas que consiguieron un cuantioso botín y prisioneros, aunque el monarca inglés consiguió huir. La fallida campaña y la huida de su rey convencieron a Harclay de pactar una tregua con Robert en diciembre de 1322, donde reconocía su derecho al trono escocés (McNamee: 1998, 154-155). Edward II recompensó a Harclay ejecutándole. Aun así, en mayo de 1323 se acordó la tregua de Bishophthope con los escoceses. La tregua habría

¹⁴ La excomunión de Bruce llevada a cabo en 1318 estaba presente entre la nobleza y la iglesia escocesa se vio afectada. Además de esto, el gobierno de Robert estaba amenazado por conspiraciones contra el por parte de la nobleza, aunque estas pudieron ser evitadas por el monarca (Brown: 2008, 158-159).

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

de durar trece años y el territorio ocupado debería ser restituido y se prohibía construir nuevas fortificaciones en la frontera.

3.4.4. El final de la guerra

Finalmente una cadena de sucesos acabo llevando al final de la guerra con el tratado de Edimburgo/Northampton el 9 de octubre de 1327. Los ingleses reconocieron los derechos de Robert como rey de Escocia y los escoceses se comprometieron a pagar una compensación de 20.000 libras y a vincular ambas coronas mediante el matrimonio de su príncipe heredero. Además de esto, se restauraron parcialmente las propiedades inglesas en Escocia y viceversa, los ingleses dejaron de reclamar la isla de Man y de interferir en las islas de Escocia y Robert se comprometió a no asistir a los enemigos de los ingleses de Irlanda (McNamee: 1998, 246).

3.4.5. El frente interno inglés en el conflicto

Tras la muerte de Edward I en 1307 el conflicto contra Escocia estuvo siempre condicionado por la política interior Inglesa. La rivalidad personal con su nobleza y la concentración de privilegios en sus favoritos es lo que va a marcar el reinado de Edward II (Prestwich: 2003, 71). Al principio de su reinado, Edward II apenas pudo intervenir en Escocia por motivos económicos, ya que su padre le había legado una gran deuda que le impedía preparar una campaña adecuada. La situación de escasa liquidez que Edward II heredó le hizo depender de cuantiosos préstamos procedentes de banqueros italianos (McNamee: 1998, 8) e incluso percibió préstamos del Papado¹⁵. Además de esta situación, la atención que dedicaba a su favorito Piers Gaveston hizo que las relaciones con su corte y con Francia¹⁶ empeoraran, lo que le llevó a hacer una serie de treguas con los escoceses con el fin de ganar tiempo para solucionar sus problemas políticos, aunque el principal resultado de estas treguas fue que los escoceses consiguieron financiación para mantener la resistencia. Las relaciones empeoraron hasta tal punto que parte de la nobleza liderado por Thomas de Lancaster (primo del rey)

¹⁵ Para financiar la expedición a Bannockburn de 1314 el papa Clemente V prestó a Edward II 160.000 florines (unas 25.000 libras) a cambio de percibir los ingresos de Gascuña durante un año (McNamee: 1998, 125).

¹⁶ Edward II estaba casado con Isabel de Francia hija del monarca francés Philippe IV y en ocasiones se ha interpretado su relación con Gaveston como la de amantes (Prestwich: 2003, 72), la película *Edward II* de 1991 basada en la obra de teatro de Christopher Marlowe es un buen ejemplo de esa interpretación.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

obligaron a Edward a que acepte en 1311 las llamadas Ordenanzas que implicaban que el poder y la independencia de Edward fuera limitado¹⁷.

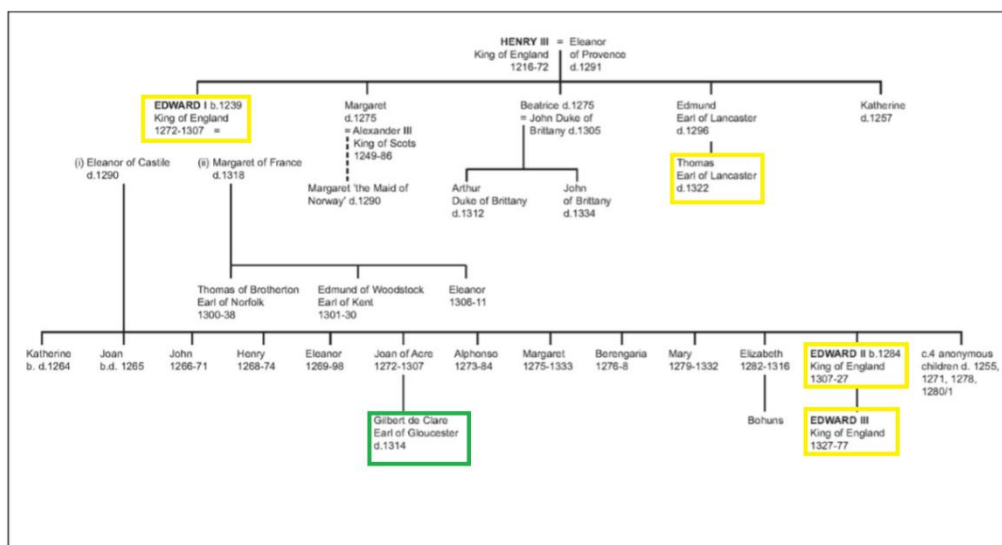


Figura 8. Descendencia de Edward I. Se puede observar la relación familiar entre Edward II y Thomas conde de Lancaster así como la importancia de Gilbert de Clare, conde de Gloucester.

La muerte de Gaveston consiguió abrir una brecha en la oposición contra Edward y mejoró su situación con Francia, no obstante la derrota inglesa en 1314 en Bannockburn infringió un serio golpe a Edward II, tanto económicamente como personalmente. Durante los años siguientes, la defensa del norte de Inglaterra se fue encargando a diferentes personalidades con escaso resultado mientras que Edward II tenía que lidiar con el creciente poder de su primo (Prestwich: 2003, 77) y las malas cosechas, que limitaban sus acciones. Tras la muerte de Edward Bruce en 1317 hubo consenso entre la nobleza y el monarca y se decidió organizar una campaña para recuperar Berwick, pero el asedio tuvo que detenerse. Paralelamente, desde la batalla de Bannockburn los nuevos favoritos del rey, la familia Despenser¹⁸, había ido cobrando importancia en la corte. Tras Bannockburn habían muerto numerosos jóvenes caballeros cuyas heredades debían ser atendidas, estaba Gilbert Clare conde de Gloucester. Parte de sus tierras estaban concentradas en Gales, donde residía el interés de los Despensers.

¹⁷ Sobre todo querían limitar la independencia financiera del armario (*wardrobe*), institución que era responsable del gasto de la casa (*household*) del monarca, obligándolo a que todos los ingresos reales se depositaran en el tesoro público donde existía un sistema de contabilidad mucho más rígido (Prestwich: 2003, 75).

¹⁸ Especialmente el más joven, Hugh.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

Estos fueron persuadiendo al rey para que les facilitaran numerosas tierras, ganándose el antagonismo de la nobleza inglesa y galesa (Prestwich: 2003, 79-80) que finalmente se acabó levantando contra ellos¹⁹.

Con la nueva campaña fallida, la posición de Edward como monarca peligraba al mismo tiempo que Gales se revolvía por la intervención de los Despensers. Pero se descubrió que Lancaster había estado negociando con los escoceses lo que supuso que fuera acusado de traición y tras varios enfrentamientos fuera ajusticiado el 1322. La muerte de Lancaster trajo algo de estabilidad al reinado de Edward II y este aprovechó para organizar otra campaña contra los escoceses. Cuando la campaña no resultó, Harclay, que estaba a cargo de la defensa del norte de Inglaterra y era una figura destacada por su participación en la guerra contra Lancaster y la defensa de la frontera, decidió establecer una tregua con Robert donde reconocía su derecho al trono. Esto no sentó bien a Edward II ni a la nobleza inglesa, ya que pensaban que había actuado demasiado unilateralmente, así que fue ejecutado en 1323. Finalmente, Edward decidió llevar a cabo la tregua de Bishopthope, pero seguía sin reconocer el derecho al trono de Robert.

La corte inglesa no estaba satisfecha con el tratado de Bishopthope ni con las acciones de los favoritos del Rey, los Despensers. A pesar del levantamiento contra ellos por su ambición en Gales, a partir de 1322 volvieron a intentar obtener más tierras y riquezas. La familia se enriqueció enormemente gracias al patronazgo de Edward II y a la utilización de técnicas sin escrúpulos (Prestwich: 2003, 84). Mientras la nobleza inglesa se enfrentaba, Edward envió en marzo de 1325 a su esposa Isabel para que negociase en su nombre con el rey francés, debido al aumento de las tensiones con Francia con respecto al ducado de Gascuña, pero esta acabó refugiándose en la corte del monarca, negándose a volver a Inglaterra mientras los Despensers siguieran en la corte y reuniendo un ejército de disidentes ingleses junto con Roger Mortimer. Edward II se veía cada vez más presionado. En abril de 1326 Robert y el monarca francés alcanzaron el Tratado de Corbeil, que suponía el apoyo de Escocia a Francia en una guerra contra Inglaterra después de que el tratado de Bishopthope concluyera. Sin ceder en el problema escocés, Edward decidió declarar la guerra a Francia pero en el verano de

¹⁹ La rebelión galesa, dirigida por Llywelyn Bren, estalló en 1316 debido a la inestabilidad por la muerte de Gloucester y por las hambrunas que asolaban las islas británicas (McNamee: 1998, 193).

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

1326 las fuerzas lideradas por Mortimer e Isabella llegaron a Inglaterra, expulsaron a los Despensers y Edward fue capturado y depuesto en enero de 1327. Tras el nombramiento del hijo de Edward II e Isabella, Edward III, Mortimer y la reina controlaban la administración inglesa y Edward III estaba bajo su tutela. Los ataques escoceses en la frontera impulsaron finalmente a organizar una campaña contra Escocia en 1327 pero esta fracaso estrepitosamente y casi acabo con la captura de Edward III por parte de los escoceses (McNamee: 1998, 242). La expedición a Inglaterra y la fallida campaña contra los escoceses dejó a Mortimer e Isabella con necesidad de dinero y motivó que aceptaran el 9 de octubre de 1327 el tratado de Edimburgo/ Northampton.

4. LA BASE DE APOYO DE BRUCE

Sin la ayuda prestada por una gran variedad de individuos Robert Bruce no hubiera conseguido la independencia de Escocia. Esta base de apoyo no fue ni constante ni inalterable pero hay ciertos elementos que se mantuvieron leales prácticamente desde 1306 hasta 1327.

4.1. James Douglas

James Douglas posiblemente sea una de las figuras más famosas del bando escocés durante las Guerras de Independencia de Escocia junto con Robert y Edward Bruce. En numerosas fuentes se le nombra y en el poema *The Bruce* de John Barbour posee un papel destacado durante toda la obra que narra desde sus motivos para unirse a la causa de Robert hasta su papel heroico en el conflicto:

«Llego entonces Douglas presuntuoso, y lanzó su grito con más fuerza; mas los del atrio tenazmente resistieron, y se defendieron bien, hasta que fueron muertos bastantes de esos hombres. Mas Douglas se comportó tan valerosamente, que todos los hombres que con él estaban tomaron ánimo al ver su buen hacer, y él no se reservó en absoluto, sino que probó su valor en la lucha de tal modo, que a través de su valentía y su fuerza ayudó tanto a sus hombres que por fin conquistaron el atrio.» (Barbour: 1998,76).

Sin embargo, hasta la batalla de Bannokburn de 1314, Douglas no había sido un individuo prominente entre las fuerzas de Bruce ni tampoco parece que ocupase un rango importante durante la batalla según dice Michael Brown:

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

«[...] while Edward Bruce and Thomas Randolph were earls with regional powers under King Robert by 1314, Douglas was a young man of limited importance. With this in mind, it seems likely that the king, his brother and his nephew led the three battles of foot which made up the Scottish king's army in June 1314. Douglas and Stewart, whose role in Barbour's account is largely superfluous, were probably present but did not command major forces.» (Brown: 2008, 119).

Anteriormente Douglas ya había realizado algún que otro episodio destacado, pero fue con la persecución de Edward II que llevó a cabo a través de Inglaterra tras la batalla de Bannockburn cuando comenzará a cobrar protagonismo. Iría cobrando cada vez mayor importancia y renombre gracias a sus acciones como la defensa de Escocia que lleva a cabo durante la incursión del conde Arundel en 1317 o el ataque a la retaguardia del ejército inglés en 1323 y la casi captura de Edward III en 1326.

4.2. Las *Highlands* e islas

Como hemos mencionado cuando hablábamos de las características poblacionales de Escocia, la población celta se concentraba en el noroeste y las islas de Escocia. Esta población tenía cierta autonomía de la corona y a menudo estaba involucrada en empresas privadas, al margen de la política del reino, dirigidas por diferentes lores. La región había estado poblada por asentamientos escandinavos e incluso había formado un reino propio, el reino de las Islas. Al ser una región económicamente pobre se buscaba ingresos mediante actividades mercenarias, saqueos, etc. (Brown: 2008, 18). A pesar de las particularidades de la población gaélica, desde 1260 pertenecían al reino de Escocia.

El apoyo que inicialmente recibió Robert Bruce de la población celta se debió a una oposición compartida. El clan MacDonald y los Bruce se unieron debido a la oposición contra los Comyns y sus aliados, el clan MacDougall. Debido a esta rivalidad compartida, los MacDonald y otros gaélicos suministraron apoyo militar a Robert hasta casi el final de la guerra (Oram: 2014, 62). Ya en 1306 ayudaron a Robert a escapar de las fuerzas inglesas que le perseguían al refugiarle durante el invierno en la isla de Islay²⁰. Estos clanes también tenían sólidas relaciones con los irlandeses a través de vínculos familiares o de lealtad que fueron aprovechados tanto a la hora de reclutar

²⁰ Existen dudas sobre donde paso el invierno Robert Bruce en 1306 pero la mayoría de los académicos han inferido que la residencia estaría en Islay, que se encontraba en el centro del dominio de la familia MacDonald (McNamee: 1998, 36-37).

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

tropas como en el momento de llevar a cabo la invasión de Irlanda de 1315; de hecho, este apoyo fue decisivo en las primeras etapas de la guerra (Brown: 2008, 96).



Figura 9. Representación de Edward Bruce llegando a Irlanda en 1315.

4.3. Los aliados irlandeses

Esta población celta presente en Escocia poseía una serie de lazos, basados en una cultura común con Irlanda y Gales en lo que se denomina *Gaeltacht* (McNamee: 1998, 11). Esta comunidad transregional con unos orígenes, cultura e idiomas comunes permitió a Escocia durante el conflicto adquirir aliados y apelar a una separación con Inglaterra basada en este elemento diferenciador, aunque esta apelación no llegó a adquirir el poder suficiente. Claramente esta serie de lazos compartidos no fueron lo único que motivó a prestar su ayuda a los escoceses; las cuestiones de índole política estaban presentes. Para muchos magnates irlandeses el apoyo de Bruce significaba un medio de escapar del señorío del monarca inglés y de sus magnates anglo-irlandeses (Brown: 2008, 88) además de un nuevo participante que podía ser envuelto en las luchas particulares de poder entre los diferentes lores irlandeses.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

La intervención en Irlanda por parte de los escoceses sucedió gracias a las relaciones del Clan Donald. Los MacDonalld estaban relacionados con un señor irlandés de Ulster, Donal O'Neill de TirEoghain, que estaba en conflicto con Richard Burgh conde de Ulster. A través de Donal O'Neill los escoceses intervinieron en Escocia (Brown: 2008, 143). Richard Burgh era el padre de la esposa de Robert, Elizabeth, pero este pertenecía al bando Inglés así que Robert se vio obligado a apelar a los líderes gaélicos irlandeses aunque es posible que le hubiera dado más beneficios apelar a la población anglo-irlandesa, ya que controlaba las zonas de la isla más relevantes para las ambiciones²¹ de los Bruce (McNamee: 1998, 198-199). Sin embargo los aliados gaélicos irlandeses resultaron ser inciertos, en varias ocasiones el ejército de Edward Bruce fue atacado por lores que previamente había jurado su lealtad hacia el (Brown: 2008,163) o subestimó las luchas de facciones gaélicas rivales en las que fue manipulado (McNamee: 1998, 193).

4.4. Flandes

Ya hemos hablado del apoyo económico que Flandes ofreció a los escoceses, pero también llevo a cabo operaciones militares contra los ingleses. La enemistad con los ingleses más los tratos con los escoceses impulsaron a que Flandes poblara de barcos corsarios el mar del Norte y el Mar de Irlanda. Aunque la piratería estaba presente desde el principio de la guerra, se exacerbó entre 1315 y 1323 por dos motivos: el apoyo que Inglaterra otorgó a Francia durante la rebelión de Flandes en 1315, que llevó a que las relaciones entre Inglaterra y Flandes fueran muy tensas y las hambrunas que estaba atravesando Europa, que impulsaron a que los flamencos asaltaran barcos mercantes con el fin de abastecer su condado (McNamee: 1998, 213).

5. LAS CONSECUENCIAS DE LAS GUERRAS

Aunque se puede decir que las Guerras de Independencia de Escocia acabaron en 1327, el conflicto entre Escocia e Inglaterra no acabaría allí. Robert moriría en 1329 y le sucedería su hijo David II. Sin embargo la guerra entre Inglaterra y Escocia se renovarían en Julio de 1332, en el momento en el que la dinastía de Bruce se veía amenazada por Edward Balliol hijo del rey John, el antiguo rey de Escocia, que había

²¹ El control de Dublín hubiera acelerado enormemente los planes de conquista de los Bruces, pero la administración de Westminster y Dublín tomaron medidas para asegurar la alianza de los lores anglo-irlandeses.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

recibido el apoyo de Edward III para invadir Escocia reclamando el trono de su padre (Brown: 2002, 24). En 1371 accedería a la corona Robert II, nieto de Robert Bruce por parte de su hija Marjorie, primero de la dinastía de los Stewart. El conflicto latente entre Escocia e Inglaterra continuaría durante los tres siglos siguientes hasta que en 1603 el rey escocés Jacob VI accedería a la corona de Inglaterra, aunque no fue hasta que en 1707 se firmaría el acta de Unión, con la fusión de ambos reinos en uno nuevo, el de la Gran Bretaña, y concluyendo así definitivamente con las Guerras de Independencia de Escocia.

Económicamente, la confrontación había enriquecido temporalmente a Escocia pero también había dañado enormemente su agricultura. Además de eso, el conflicto había incrementado la dependencia del reino de manufacturas exteriores debilitando al mismo tiempo estos sectores en Escocia (McNamee: 1998, 247-248) En cuanto a Inglaterra, la zona más afectada fue el norte no solo por la guerra sino también por las enfermedades y hambrunas, el agotamiento de la tierra y los cambios en el clima. Junto a todo esto hay que sumar el deterioro de la ley en la zona, que tuvo un importante impacto psicológico y convirtió esta área en una zona de frontera hasta el siglo XVII (McNamee: 1998, 249).

La guerra también tendrá consecuencias militares, sobre todo para Inglaterra. Ya hemos hablado del *modus operandi* de los ejércitos escoceses durante estos años y como se basaron en las tácticas de los *hobelar* irlandeses. Aunque Harclay también llevó a cabo algunos ajustes en su ejército como la utilización de mercenarios *hobelar* y el desarrollo de la infantería (McNamee: 1998, 251) y Edward II también realizó algunas modificaciones en su ejército como la introducción de arqueros montados, va a ser Edward III quien adapte las estrategias escocesas a su ejército y las utilice en su conflicto contra Francia durante la Guerra de los Cien Años. La capacidad de usar infantería montada como jinetes que atacasen rápidamente en el territorio enemigo y que fuesen capaces de luchar a pie en una batalla, fue una innovación escocesa que emularon los ingleses y junto con el hecho de saquear y destruir las tierras esta será la base de la estrategia inglesa que se aplicará en el transcurso de la Guerra de los Cien Años para enriquecerse a expensas del enemigo (McNamee: 1998, 251-252). El protagonismo de la infantería crecerá en los próximos siglos.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

6. CONCLUSIONES

Tras estudiar la información disponible acerca del conflicto, podemos ver que su complejidad radicó en la multitud de protagonistas involucrados. Posiblemente sin el apoyo de Flandes, Irlanda y, en algunas ocasiones, Francia, Escocia no hubiera conseguido llevar a cabo su independencia. Del mismo modo, si Inglaterra no hubiera estado tan centrada en sus disputas internas y continentales seguramente podría haber conseguido acabar con la rebelión de Bruce. Tal como dijo Colm MacNamee, los escoceses tuvieron la suerte de que sucedieran dos circunstancias simultáneamente que les ayudaron a ganar la guerra: un rey inglés que alienó a sus magnates hasta el punto de que provocó una guerra civil y una serie de pérdidas de cosechas y enfermedades que impidieron el movimiento de los grandes ejércitos, eliminando así la principal ventaja de Inglaterra (McNamee: 1998, 247).

Las relaciones entre los diferentes elementos internacionales y el conflicto también influirán en su desarrollo. Francia, Flandes y el Papado intervendrán en varias ocasiones, alterando el equilibrio de fuerzas entre los contendientes al mismo tiempo que condicionarían las futuras relaciones entre los reinos. Por otro lado, las innovaciones militares marcarían la estrategia bélica de Inglaterra en los siglos posteriores.

Espero que el trabajo haya cumplido el objetivo de atraer la atención a un conflicto a menudo olvidado en el ámbito internacional pero que posee una gran importancia más allá de su espacio y más allá de su tiempo.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

7. FUENTES PUBLICADAS

BARBOUR, J. *La gesta de Roberto de Bruce*. Toda Iglesia, Fernando (ed.). Salamanca: Ediciones Colegio de España, 1998.

—*The Bruce*. Duncan, A.A.M. (ed.), Edinburgh: Canongate Books, 2010.

GrandesChroniques de France. Biblioteca nacional de Francia, 1375-1380, en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84472995/f643>. [Consulta: 18 de mayo de 2020].

MARLOWE, C. *The Troublesome Reign and Lamentable Death of Edward the Second, King of England, with the Tragical Fall of Proud Mortimer*, 1592.

8. BIBLIOGRAFÍA

BROWN, C. *The Second Scottish Wars of Independence, 1332-1363*. Stroud: Tempus Publishing Limited, 2002.

—*Bannockburn: The Scottish War and the British Isles 1307-1323: The Scottish War and the British Isles 1307-1323*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2008.

—«Realms, regions and lords: Ireland and Scotland in the later Middle Ages». *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 2015, vol. 19, pp.153-174.

CANNAN, F. *Galloglass 1250-1600: Gaelic Mercenary Warrior*. Oxford: Osprey Publishing, 2010.

COSTAIN, T. B. *The Three Edwards*. New York: Doubleday, 2011.

DENHOLM-YOUNG, N. *The Life of Edward II by the So-called Monk of Malmesbury*. London: Nelson, 1957.

MCNAIR SCOTT, R. *Robert the Bruce: King of Scots*. Edinburgh: Canongate Books, 2014.

MCNAMEE, C. *The Wars of the Bruces: Scotland, England and Ireland 1306-1328*. East Linton: Tuckwell Press Ltd, 1998.

ORAM, R. *The Lordship of the Isles*. Boston: Brill, 2014.

PRESTWICH, M. *The Three Edwards: War and State in England 1272–1377*. London: Routledge, 2003.

Las Guerras de Independencia de Escocia (S. XIII-XIV)

—*Edward I*. London: Yale University Press, 2008.

SANTIUSTE, D. *The Hammer of the Scots: Edward I and the Scottish Wars of Independence*. Barnsley: Pen and Sword Books, 2015.

SIMPKIN, D. *The English aristocracy at war: from the Welsh wars of Edward I to the Battle of Bannockburn*. Suffolk: Boydell Press, 2008.

Filmografía:

Braveheart. Mel Gibson. 1995.

Edward II. Dereck Jarman. 1991.

Outlaw King. David Mackenzie. 2018.

Robert The Bruce. Richard Gray. 2019.

The Bruce. David McWhinnie y Bob Carruthers. 1996.